



El Monastil. Zona hornos romanos (Elda)

Juan Carlos Márquez Villora, Jesús Peidro Blanes y M.^a Dolores Soler García

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2009

Editores

Araceli Guardiola Martínez y Fernando E. Tendero Fernández
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2010

Depósito legal: A-979-2010

ISBN: 978-84-693-7154-1



Nombre de la intervención:	El Monastil. Zona hornos romanos
Municipio:	Elda
Comarca:	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
Directores:	Antonio M. Poveda Navarro y Juan Carlos Márquez Villora
Equipo técnico:	M. ^a Dolores Soler García, Jesús Peidro Blanes, Ana Vives Gómez, Fernando Pérez García, Daniel Tejerina Antón y Yolanda Sanchís Romero
Autores del artículo:	Juan Carlos Márquez Villora, Jesús Peidro Blanes y M. ^a Dolores Soler García
Promotor:	Ayuntamiento de Elda
Autorización:	2009/0416-A
Fecha de la actuación:	15/10/2009 – 19/4/2010
Coordenadas localización:	–
Periodos culturales:	Ibérico reciente, romano altoimperial, romano bajoimperial y tardoantiguo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La presente campaña ha permitido la documentación de los vestigios de una alfarería de época tardorrepública e inicios del período imperial en el Área 1 de El Monastil, concretamente, los restos de tres hornos cerámicos de tamaños y plantas diferentes, así como una pileta.

Al norte de los hornos cerámicos, concretamente del horno 1 y del horno 2, se han documentado una serie de estratos que permiten establecer la secuencia diacrónica de este sector y que nos retrotraen a la época ibérica. En efecto, los niveles registrados al norte de los hornos permiten señalar la existencia de una zona de trabajo en la que se fundieron metales, concretamente hierro, en un pequeño establecimiento metalúrgico datado entre los siglos III-I a. C. Estos hallazgos vienen a reforzar la idea de que el Área 1 fue un sector orientado, preferentemente, a la producción artesanal en las épocas iberorromana y romana.

Alfarería romana

El horno 1 ya se conocía en parte desde las campañas de 1988-1990. Se había excavado el *laboratorium* y parte del *praefurnium*, pero no se había localizado, hasta la fecha, la entrada del horno, lo que se ha conseguido en la campaña de este año. Este horno es el de mayores dimensiones. El *laboratorium* es de planta cuadrada, del que se conserva buena parte de la parrilla, que presentaba un total de 27 toberas. Para la construcción del *laboratorium* se utilizaron adobes fabricados posiblemente con tierra de la zona, sin apenas tratarla. En los derrumbes localizados al sur del horno 1 se han recuperado algunos adobes prácticamente completos, por lo que podemos señalar que el módulo utilizado en los mismos fue 45 x 30 x 10 cm.

El *praefurnium* es semicircular, de mampostería ordinaria, cerrando el espacio hasta la boca o entrada del horno. Por su parte, el *hypocaustum*, conocido igualmente desde las campañas de 1988-1990, está dividido por un pilar central que, no obstante, permite el paso del calor por la parte norte, así como el de los operarios durante su construcción. Asociado al horno 1 se ha localizado, al sureste, la pileta de arcilla UU. EE. 1428-1429, interpretada como de decantación de la arcilla utilizada para moldear las piezas cocidas en el horno 3. Tanto el horno 1 como la pileta UU. EE. 1428-1429, así como probablemente el horno 3, de planta oval, formaron parte de una primera fase de uso de la alfarería romana, datada en su momento alrededor del tercer cuarto del siglo I a. C.

La presente campaña, además de la localización de la entrada del horno, ha permitido documentar una estructura de mampostería ordinaria localizada al oeste del *praefurnium*, que se ha interpretado como un refuerzo del mismo. Esta estructura implica el desuso y la amortización de la pileta UU. EE. 1428-1429. Estas obras posiblemente estén relacionadas con la construcción de un segundo horno, de planta circular –el horno 2–, con un total de catorce toberas, mientras que el *praefurnium* tiene planta semicircular con tendencia ovalada. En cuanto a su factura, es similar a la del horno 1. El *hypocaustum* del horno 2 presenta un pilar central hecho de adobes cuadrados, de 30 cm de lado y 5-7 cm de grosor.

En definitiva, el horno 2 es el mejor conservado de los tres, habiéndose documentado en el *praefurnium* incluso restos de madera quemada utilizada, presumiblemente, en la última hornada. Hasta que no se realice un estudio más

profundo de los materiales recuperados en la intervención no podemos precisar la construcción del horno 2, pero sí conocemos el momento final de la alfarería, situado en torno al primer cuarto del siglo I d. C.

El horno 3, por su parte, tiene planta circular a base de adobes. Apenas se han recuperado algunos fragmentos del *laboratorium*, siendo el que se encuentra en peor estado. Aun así, conserva la estructura completa del *hypocaustum* y la entrada al *praefurnium*, que es muy pequeño. En cuanto a la cronología de su construcción, sabemos que el horno 3 es coetáneo al horno 1 y anterior al horno 2.

Respecto a la producción de la alfarería, los datos parecen indicar que en el horno 1 se producían objetos de vajilla de cerámica común, morteros y, probablemente, ladrillos y lucernas. En el caso de los hornos restantes no tenemos datos que nos indiquen su producción, aunque quizá produjeran cerámica fina de mesa y lucernas. De hecho, las piezas documentadas en los derrumbes de los hornos indican una producción de lucernas, puesto que se han recuperado sendos moldes (en las UU. EE. 1379 y 1427). Ambos moldes vienen a sumarse al ya conocido de anteriores campañas, que presenta un grafito en el que puede leerse L·EROS.

Por otra parte, en el interior del *laboratorium* del horno 2 se han recuperado múltiples fragmentos de una pieza de cerámica de paredes finas, lo que se ha relacionado con una posible producción local de este tipo de piezas. Asociado al proceso de cocción se ha registrado en el *hypocaustum* del horno 2 un separador para las piezas, de forma triangular (UE 1425), mientras que en los niveles de derrumbe de dicho horno se ha encontrado otra pieza análoga, de forma alargada y achatada (UE 1336).

En cualquier caso, es evidente que la existencia de tres hornos de dimensiones diferentes refleja una funcionalidad distinta para cada uno de ellos. Así, el horno 1, de mayores dimensiones, estaría dedicado a las piezas de mayor envergadura y de pastas más bastas, mientras que el horno 2, por su planta y tamaño, produciría otro tipo de piezas, circunstancia extrapolable al horno 3, mucho más pequeño que cualquiera de los otros dos. La producción de la alfarería de Lucius Eros posiblemente tuvo un mercado local o comarcal.

Parece probable que los tres hornos dejaron de funcionar en el mismo período, es decir, que la alfarería al completo entró en desuso y abandono, ya que

comparten niveles de abandono y derrumbe (UU. EE. 1359-1361), lo que nos indica el final de la actividad productiva.

Precisamente los estratos de derrumbe y abandono documentados han proporcionado una importante cantidad de materiales, algunos de los cuales son de gran interés, tanto por su valor intrínseco como piezas arqueológicas como por la información que aportan. En la UE 1359 se han documentado piezas de cerámica de tradición ibérica, así como *terra sigillata* de origen itálico. También se ha recuperado un ánfora romana prácticamente completa, de la que destaca un *titulus pictus* pintado en rojo en el que se puede leer claramente una letra A, que podría hacer referencia al producto, a la capacidad del recipiente o al productor del contenido.

Hemos comentado anteriormente que la UE 1359 y la UE 1361 se asimilan en la zona de unión entre el horno 1 y el horno 2. En ese sector se han producido diversos hallazgos que merecen ser destacados. Es el caso de cerámica ibérica que imita formas de cerámica de barniz negro campaniense, cerámica de paredes finas, lucernas o *terra sigillata* itálica. Vinculado a los hornos y a su producción cerámica, debemos mencionar que se ha recuperado un mortero fabricado en una pasta de color rojizo con desgrasantes blancos de tamaño fino-medio muy abundante, de probable origen local. Se han documentado otras piezas de cerámica común (ollas y lebrillos) elaboradas con la misma pasta, lo que podría indicar que se trata de piezas cocidas en los hornos de El Monastil. A pesar de todo, este último supuesto deberá ser respaldado por los análisis petrológicos pertinentes.

Finalmente, se han recuperado otras piezas en los niveles documentados al sur de los hornos. Es el caso de la UE 1436, en la que aparecieron tanto un fragmento de dolio, con un sello en el que puede leerse la leyenda MARIO, como una matriz en arcilla para marcar en lucernas el motivo decorativo en negativo de un bucráneo.

Ambiente 4

Al margen del hallazgo de los nuevos hornos, la presente campaña ha permitido documentar la fase posterior a la existencia de dicha alfarería. Se ha constatado la presencia del ambiente 4, del que se conocen sus límites norte, este y sur, el umbral de entrada y un derrumbe de adobes que cubre su interior. Asimismo, tal como hemos comentado, la zona de los hornos en el momento

de uso del ambiente 4 quedó colmatada y rellena, transformándose en un lugar abierto al que se accedía desde el interior del ambiente 4, y abandonando su anterior uso productivo.

Dado que durante la presente campaña no se ha terminado de excavar el ambiente 4, los datos con los que contamos son preliminares y deberemos esperar a nuevas intervenciones en la zona que nos aporten más información al respecto.

Una vez analizada la estratigrafía documentada en la intervención, podemos plantear la siguiente secuencia diacrónica provisional del sector en el que se encuentra la alfarería romana de El Monastil:

Fase 0: etapa previa a la construcción de los hornos, con estratos de cronología ibérica asociados a actividades artesanales metalúrgicas (siglos IV-I a. C.).

Fase 1: vaciado del canchal UU. EE. 1370-1381 para la construcción de los hornos 1 y 3, así como la pileta UU. EE. 1428-1429 (primera mitad - tercer cuarto del siglo I a. C.).

Fase 2: amortización de la pileta UU. EE. 1428-1429, refuerzo del *praefurnium* del horno 1 y construcción del horno 2 (tercer cuarto del siglo I a. C. - inicios del siglo I d. C.).

Fase 3: abandono de los hornos 1-3 (primer o segundo cuarto del siglo I d. C.).

Fase 4: construcción del ambiente 4 y estructuras asociadas, con relleno y nivelación de la antigua área alfarera (siglo I d. C.).

Fase 5: abandono y colmatación del ambiente 4 (siglos I-IV d. C.).

Fase 6: estratos de cronología tardoantigua, documentados sobre el ambiente 4 (siglos IV-VII d. C.).

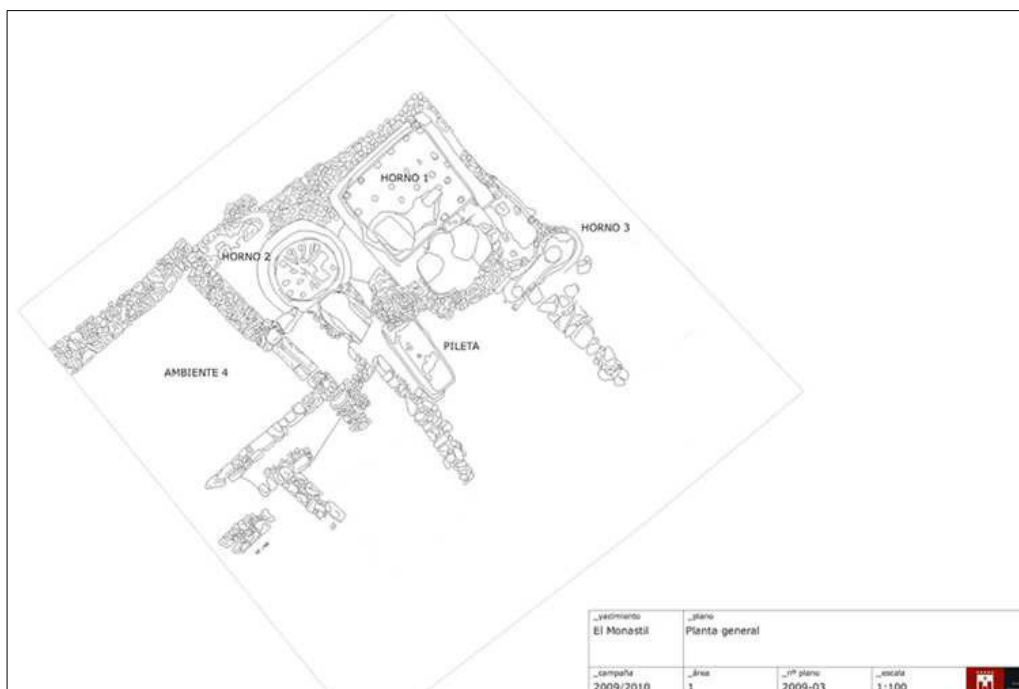
En definitiva, la intervención de 2009-2010 ha permitido constatar la existencia de una alfarería de época tardorrepublicana y augustea (tercer cuarto del siglo I a. C. - primeras décadas del siglo I d. C.). De esta alfarería se han identificado vestigios de 3 hornos y una pileta. A estos hallazgos debemos sumar los ya

conocidos de un horno metalúrgico romano y un almacén de época ibérica, lo que supone la existencia de un sector extramuros dedicado a la producción artesanal. Todo ello le confiere un valor añadido al yacimiento y, por tanto, a su visita y repercusión social.

Por tanto, desde un punto de vista científico los hallazgos son significativos, ya que confirman la existencia de una alfarería de mayor envergadura de la que se conocía hasta el momento. Desde un punto de vista patrimonial el valor es especialmente relevante, dado que constituyen un conjunto apto y adecuado, por su ubicación y estado de conservación, para su conservación, consolidación, restauración y puesta en valor en el entorno del BIC El Monastil.



Planta general de El Monastil con indicación del área excavada en la presente intervención (A1, hornos romanos)



Planta general del área excavada, con indicación de los hornos y la pileta



Detalle de la excavación de la zona sur de los hornos y del Ambiente 4.



Detalle de los hornos excavados vistos desde el noroeste.



Vista frontal (desde el sur) de los hornos excavados y de la pileta.

Vista general y detalles de la zona excavada



Panorámica del área de excavación desde las terrazas superiores al Área 1.



Área excavada vista desde el oeste.



Área excavada vista desde el norte.

Vista general y detalles de la zona excavada